

EL FINAL DE PEDRO SAPUTO



CAPÍTULO
13

Braulio Foz:

- ¡Oh, querido lector!
Qué final más **incierto...**
¿Cuántas preguntas tendrás
sobre el final de nuestro héroe Pedro Saputo?
Tú que has leído su historia hasta llegar aquí
y desconoces lo que le ocurrió...

Tú, qué sabes cómo era de verdad Pedro.
El hombre más listo que ha habido en el mundo,
el que más talento y habilidades tenía,
el más educado, caballeroso y galán.

Y ahora... ¿dónde está?
Yo te diré lo que sé querido lector,
pero antes de eso,
me gustaría seguir hablando de su forma de ser.

Pedro era humilde.
Nunca presumía de lo que tenía o de lo que sabía hacer.
Era respetuoso con todas las personas.
Le daba igual que fueran gente rica o pobre,
y, siempre que podía, evitaba las peleas.

Braulio Foz:

- Aunque, a veces, era imposible evitar algunas peleas.
Por ejemplo, una que tuvo con un imbécil en Huesca.
¿Te la he contado querido lector?
Hummm... Creo que no.

Algo **incierto** es algo
que no se sabe con
seguridad.



Sé que estás deseando saber qué pasó con Pedro,
pero esta historia merece la pena conocerla.
Venga, te la cuento que es corta.

Pedro, en uno de sus viajes a Huesca
antes de conocer a su padre,
participó en una **tertulia**.
Estuvo hablando con personas muy listas de Aragón.
Cuando Pedro terminó de hablar,
todas las personas aplaudieron por lo que dijo.
Todas, menos un **caballere** creído y estúpido.
Este hombre le decía a la gente que tenía cerca:

Caballero estúpido:

- Sí, sí.

**Pedro habla muy bien y es muy listo,
pero su origen es humilde...**

Su madre era una simple lavandera de Almudévar.

Este comentario se lo dijo a muchas personas.
Una de éstas le contó a Pedro
lo que el caballero iba diciendo por ahí de él.

Al día siguiente de la tertulia
Pedro fue a hablar con el caballero creído y maleducado.
Lo encontró en una plaza con mucha gente.
El caballero estaba hablando con una mujer.



Una **tertulia** es una
reunión entre
personas que hablan
sobre un tema
concreto, mostrando
sus opiniones.

Caballere es una
forma de ridiculizar a
un caballero.

El caballero intenta
ofender a Pedro
delante de todos
diciendo que, aunque
sea muy listo, nació en
una familia pobre.
Este comentario lo
hace con maldad y es
clasista.



Pedro Saputo:

- Perdone señora, necesito hablar con este... hombre.

A solas, por favor.

La mujer vio a Pedro con cara de pocos amigos
y decidió dejarlo a solas con el caballero.

Pedro Saputo:

- Soy Pedro Saputo.
Creo que el otro día coincidimos en una tertulia.
Me han dicho que dijiste algo sobre mi madre.
¿Me puedes decir qué dijiste?

El caballero se quedó de piedra.
Estaba sudando y no sabía qué decir.
No esperaba que el propio Pedro Saputo
viniera a pedirle explicaciones sobre lo que dijo.
Pedro se puso más serio todavía
y le dijo con voz grave:

Pedro Saputo:

- Bueno... veo que te has quedado sin palabras...
En fin...

Vas a hacer lo siguiente:
vas a buscar a todas las personas
que estuvieron en la tertulia
y les hablaste de mi madre.



Cuando estés con ellas
vas a decirles que lo que dijiste sobre mi madre
era mentira.

¿Has entendido bien?

¿Lo harás?

Caballero estúpido:

- Sí, sí.

Lo haré, señor Pedro.

Pedro Saputo:

- Vale.

Tenemos un **acuerdo**.

Y para cerrarlo, dame la mano.



Un **acuerdo** es cuando
dos o más personas
aceptan algo.

El caballero le ofreció su mano.

Pedro la agarró con mucha fuerza

y apretaba más y más cada vez.

Los dedos del caballero estaban muy rojos,

casi de color morado.

El caballero gritaba de dolor.

Caballero estúpido:

- ¡Ahggg!

Pedro siguió apretando los dedos de la mano.

Se oían los huesos crujir.

La gente empezó a girarse para ver qué ocurría.



Caballero Estúpido:

- ¡Agghhh!
- ¡Para, para!
- ¡Me vas a matar!

Pedro Saputo:

- ¡Exagerado!
- No te voy a matar.
- Pero la mano de poco te va a servir ya.

Alégrate.

De estar vivo a estar muerto,
hay una gran diferencia.

Ésta es una pequeña lección de humildad.
La próxima vez, antes de reírte de alguien,
te miras la mano.

Puedo perdonar las cosas malas que digan de mí,

**pero la gente que hable mal de mi madre
que se prepare para recibir mi castigo.**

Pedro le recuerda al caballero que odia que hablen mal de su madre.

Y después de decir esto,

Pedro le dio la espalda al caballero.

Empezó a sonreír y, como si no hubiera pasado nada,
se fue de Huesca saludando con mucha alegría
a la gente que conocía.



El caballero quedó **lisiado** para siempre.

Fue a diferentes médicos y cirujanos
para que le curaran la mano,
pero nada se pudo hacer por él.

Una **persona lisiada** es una persona que tiene una lesión permanente en alguna parte de su cuerpo.

Los vecinos y vecinas de Huesca
hablaron de lo ocurrido entre Pedro y el caballero
durante varios días.

Muchas personas estaban de acuerdo
con lo que había hecho Pedro,
porque lo veían como un buen hijo
que defendía el honor de su madre.

Braulio Foz:

- Ves, querido lector: ha sido una historia corta.
¡Y una historia tan buena como otras que has leído!
Gracias a nuestro Pedro Saputo.

¡Ah! ya se me olvidaba.

Te tengo que contar qué ocurrió con él...

Perdona...

Es que, a veces **me voy por las ramas...**

Pero es normal.

Me acuerdo de Pedro y de cómo era
y me olvido de lo demás.

Esta expresión se utiliza cuando una persona habla de muchas cosas sin concretar nada.

Y es que Pedro Saputo fue un hombre muy inteligente.

De hecho, siempre llevaba de viaje

el **manual de Epicteto**.

Era su libro favorito, del que solía decir:



Pedro Saputo (en el pasado):

- Este libro es tan importante para el ser humano como la **biblia** para las personas cristianas. La diferencia es que la biblia sirve para vivir en paz y el manual de Epicteto te enseña a conseguir la paz y la felicidad en la vida.

La **biblia** es un libro sagrado para las personas de la religión cristiana.

Todo me gustaba de Pedro, aunque tengo que reconocer que algunas cosas que hizo no me gustaron tanto.

Por ejemplo, cuando se disfrazó de mujer para meterse en un convento de monjas...

Allí conoció a Juanita y Paulina.

La verdad es que su relación con ellas tampoco me gustó mucho...

Era una **relación demasiado... abierta**.

Pero bueno, entiendo a las chicas.

Pedro era guapo, estaba en buena forma física, era atento y bueno con las mujeres.

Es normal que se enamorasen de él.

Una relación abierta es una pareja que admite que puedes tener relaciones afectivas o sexuales con otras personas.



Pero es que, aparte de ser un caballero perfecto,
era una buena persona.

Sabía lo que era venir de una familia pobre.

Recuerdo que cuando volvió como un hombre rico
de todos sus viajes por toda España,
le dijo a su madre:



Pedro Saputo (en el pasado):

- Madre, somos gente con mucha suerte.
Somos ricos, tenemos gente que nos quiere
y estamos bien de la salud.
¿Qué más podemos pedir?

Madre de Pedro (en el pasado):

- Nada, hijo mío.

Pedro Saputo (en el pasado):

- Bien.
Pues te pido una cosa, madre:
que recordemos de dónde venimos.

Madre de Pedro (en el pasado):

- ¿A qué te refieres?





Pedro Saputo (en el pasado):

- A que fuimos pobres y ahora somos ricos.
Pero tenemos que seguir siendo buenas personas.
Por eso, cuando te encuentres con una persona pobre,
anciana, que necesita ayuda o esté enferma,
tienes que ayudarla dándole dinero o comida.
Sobre todo, si esa persona es una mujer.

Ayudar a otras personas te hará sentir bien.
¿Te acuerdas cuando era un crío pequeño?
Tú me ayudabas a mí.

Madre de Pedro (en el pasado):

- Sí, claro.

Pedro Saputo (en el pasado):

- ¿Y recuerdas cómo te sentías
cuando me criabas y ayudabas?

Madre de Pedro (en el pasado):

- Sí.
Me hacía sentir muy feliz.

Pedro Saputo (en el pasado):

- Pues ahora que eres rica
puedes sentirte igual de feliz
ayudando a otras personas,
aunque no sean hijos tuyos.



Braulio Foz:

- ¡¿Cómo no amar a Pedro?!

Diciendo estas cosas

es normal que todas las mujeres se enamorasen de él.

Ay, querido lector, Pedro era perfecto...

Y tú aquí, leyendo y leyendo

a ver si cuento el final

de esta gran historia sobre su vida

y yo **erre que erre** sobre lo inteligente,
guapo y bueno que era.

Pero, tranquilo, querido lector.

Ahora mismo te cuento lo que pasó con Pedro.

¡Ay! nuestro Pedro que **se hizo a sí mismo.**

A sí mismo, sí, has leído bien.

Pedro fue un hombre con mucho talento

que necesitó pocas cosas para **salir adelante.**

Le sobraban todos sus bienes y riquezas.

No necesitaba pedir favores a nadie

y tampoco le hacía falta ser de una familia noble.

Se alegró de conocer a su padre, don Alfonso,
pero cuando lo conoció, ya era rico y famoso.

A Pedro le sobraban los apellidos de don Alfonso
para que la gente lo respetara.

Cuando se presentaba como Pedro Saputo,
todo el mundo lo conocía y lo quería.



Esta expresión se utiliza cuando una persona insiste mucho en una cosa varias veces.

Esta expresión se usa cuando una persona es muy autónoma y ha conseguido todo en la vida por su propia capacidad y méritos.

Esta expresión se utiliza cuando alguien mejora su vida o consigue sus objetivos.

Tampoco le hacía falta casarse con nadie.
Había muchas mujeres que le deseaban.
Morfina fue la única mujer que le gustó como esposa.
Era guapa, inteligente, discreta y con talento.

**Y ella amaba a Pedro
sabiendo que era de familia humilde.**

A Eulalia y Rosa también las quiso mucho,
pero de otra forma...

Braulio Foz:

- En fin, pocas cosas más puedo decir.

**Los hombres que nacen de su cuenta
no deben procurar ser hijos
sino de sí mismos, de su aplicación y sus obras.**

Y con esta frase tan bonita,
se acaba nuestro libro.

Espero, querido lector,
que te haya gustado tanto como a mi escribirlo.

Fin...

Querido lector:

- ¡Eh, eh, eh!
¡Que te has olvidado de contar
lo que pasó con Pedro Saputo!

Pedro conoció a Morfina en su época de estudiante de la tuna. Entonces, Pedro era una persona pobre. Aun así, a Morfina le daba igual y se enamoró de Pedro sin importarle el poder o riquezas que tenía.

Esta frase quiere decir que las personas pueden conseguir lo que quieran en su vida. Lo importante en la vida es lo que haces, da igual cómo te llames, cual sea tu sexo o la familia en la que hayas nacido.



Braulio Foz:

- ¡Oh, madre mía!

¡Es verdad!

Tanto hablar y me olvido de lo más importante.

Perdona querido lector.

Ahora mismo te lo cuento, aunque es muy triste...

La verdad es esta:

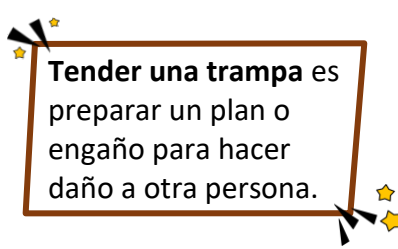
de Pedro Saputo nada se volvió a saber.

Hay gente que dice

que la carta que Pedro recibió del rey

la escribieron varios cortesanos del palacio real.

Esos cortesanos querían **tender una trampa** a Pedro Saputo
haciéndose pasar por el rey.



Tender una trampa es
preparar un plan o
engaño para hacer
daño a otra persona.

Los cortesanos tenían envidia de Pedro Saputo

porque el rey y varias cortesanas

tenían muchas ganas de volver a ver a Pedro.

Sabían que Pedro iría a ver a Su Majestad el Rey.

Por eso, los cortesanos contrataron a asesinos

para matar a Pedro Saputo en el camino,

mientras iba desde Zaragoza hasta Madrid.

Esto es lo que mucha gente dice que pasó.

Yo creo que es verdad...

Es muy triste porque Pedro iba a atender a su rey

y de camino al palacio real lo mataron...

¡A traición!

Ya lo dijo el poeta aragonés

Lupercio Leonardo de Argensola:

¡oh corte, quién te desea!

Cuando pasaron 50 años de la desaparición de Pedro,
llegó a Almudévar un hombre
que decía que era Pedro Saputo.
Los vecinos y vecinas estaban muy emocionados.
Salieron a verlo y fueron a saludarlo
y a preguntarle dónde había estado todo este tiempo.

Se llevaron una gran decepción al ver al hombre...

Era un **mendigo** que tendría unos 50 años.

La gente dudaba que fuera Pedro,
porque si estuviera vivo en ese momento,
tendría 74 o 75 años.

Además, no se parecía en nada a Pedro.

El mendigo era feo, gordo, torpe
y parecía que estaba borracho.

La gente de Almudévar estaba segura de algo:
ese hombre mentía y no era Pedro Saputo.

Para vengarse del **impostor**,
le preguntaron varias cosas
que el mendigo no supo responder
o falló en sus respuestas.

Por ejemplo, en qué casa vivía Pedro.

Esta frase quiere decir
que, en realidad, nadie
quiere estar en el
palacio real porque
hay muchas personas
con malas intenciones.

Un **mendigo** es una
persona que pide
dinero para sobrevivir
porque no puede
conseguirlo por sí
mismo.

Un **impostor** es una
persona que se hace
pasar por otra persona
diferente.



Ante esa pregunta el mendigo dudó
y señaló una que era de un vecino.

Para reírse más de él, le dieron material
para que pintase un cuadro
y un instrumento para que tocara música
y demostrara que era el gran Pedro Saputo.

El mendigo sospechaba que la gente de Almudévar
le estaba **tomando el pelo** y ya no le creían.

El mendigo, que se vio **acorralado**
por toda la gente de Almudévar, dijo:

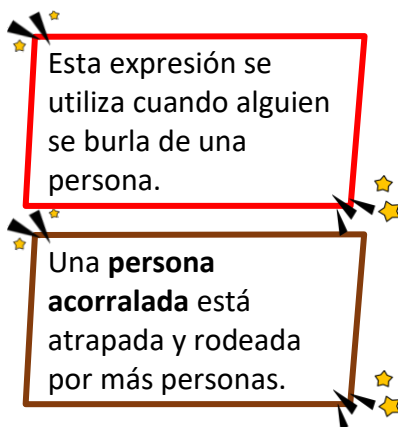
Mendigo impostor:

- De eso nada, señores y señoras.

El águila no caza moscas.

No necesito demostrar nada a nadie.
¡Yo soy Pedro Saputo!

Repitió varias veces que era el gran Pedro Saputo.
La gente de Almudévar ya no se reía.
Ahora estaban muy enfadados con el mendigo
porque seguía mintiendo.



Esta expresión se
utiliza cuando alguien
se burla de una
persona.

Una **persona
acorralada** está
atrapada y rodeada
por más personas.

Por eso, varios muchachos jóvenes y fuertes, que sabían la historia de Pedro Saputo, cogieron al mendigo, lo llenaron de barro y basura y lo arrastraron por las calles de Almudévar hasta llegar a la entrada del pueblo. Allí lo **zarandearon** por última vez y lo sacaron volando por los aires.

El mendigo estaba medio muerto, pero aún tenía fuerzas para hablar y, como si fuera un **profeta**, les gritó:

Mendigo impostor:

- ¡Pueblo de Almudévar, no sabéis lo que hacéis! Dios vengará lo que me habéis hecho hoy aquí. Un día tendréis vuestro castigo por los **pecados** que habéis cometido.

La gente de Almudévar empezó a reírse a carcajadas. Ningún castigo tuvo la gente de Almudévar. Eso está claro.

El mendigo fue el único castigado.

Recibió lo que merecía por sus mentiras.

El mendigo no engañó a la gente de Almudévar, pero sí que consiguió engañar a otros pueblos que creyeron que él era el verdadero Pedro Saputo.

Zarandear es mover rápido algo de un lado a otro.

Un **profeta** es una persona que dice lo que va a pasar en el futuro gracias al poder que le dio Dios.

El **pecado** es algo que se ha hecho o dicho que va en contra de lo que dice Dios en la religión cristiana.

Braulio cree que fue justo que el mendigo fuera maltratado por mentir sobre Pedro Saputo en Almudévar.



Pero como ya os he dicho antes:

nadie sabe con seguridad que pasó con Pedro Saputo.

- ¿Lo asesinaron de camino al palacio real?
- ¿Desapareció misteriosamente?
- ¿Se escapó porque, en el fondo, no quería casarse?
- ¿Sigue vivo en algún pueblo o ciudad de España?
- ¿O fuera de España...?

Nadie nunca lo sabrá...



INFOMACIÓN DE LA CARLICA

Epicteto era un filósofo griego de la escuela estoica que vivió muchos años en la antigua Roma. Este hombre dio clases a Arriano, que escribió una colección de libros que se llama Enquiridión. En ese libro aparecen las enseñanzas de Epicteto.

Lupercio Leonardo de Argensola era un poeta, historiador y dramaturgo aragonés que nació en Barbastro en 1559 y murió en Nápoles en 1613. Fue un escritor muy importante de teatro clásico español.

El águila no caza moscas es un refrán que recoge el maestro Gonzalo Correas en su colección de más de 21 mil refranes castellanos y que significa que las personas importantes no tienen que atender asuntos simples o poco importantes.

